

Desde 2018, superintendencia registra 13.685 denuncias: Ruidos molestos extienden impacto a lo largo del país

CLAUDIO CERDA SANTANDER

La calma y quietud que distintos barrios y zonas del país disfrutaron en al menos algunos momentos del día, hoy se han alterado en forma drástica con la permanente expansión de la contaminación acústica.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) incluso ha reconocido que el ruido surge como una amenaza grave para la salud humana. Un daño ambiental causante de episodios de estrés, perturbación del sueño y también de enfermedades cardiovasculares, según advierte.

En el sector sur de Antofagasta, donde se ha instalado una veintena de bares en un antiguo sector residencial, los vecinos de Playa Blanca crearon la organización No + Ruidos, debido a la permanente contaminación acústica proveniente de estos recintos. A esto se agrega el incesante sonido causado por camiones industriales, que comienzan a circular por la avenida Costanera desde las cuatro de la madrugada.

Rosa Reyes, presidente de la junta de vecinos Playa Blanca, define como crítico el escenario que enfrentan por los ruidos molestos. Detalla que al ruido constante de la música de los locales, se agrega el causado por los clientes y luego por los trabajadores de estos recintos tras el cierre. "Nos sentimos botados, porque nadie se hace cargo de la bulla de los pubs. Porque ellos incluso compiten con la música y cada día esto va creciendo. Nuestros vecinos, muchos adultos mayores y también niños, sufren con la bulla. Parando de madrugada, ya cuando uno, poco después, debe ir al trabajo y los niños, al colegio".

Bares y restaurantes, a la cabeza

De acuerdo con datos de la Superintendencia del Medio Ambiente (SMA), entre 2018 y el 2 de septiembre pasado, la comuna de Antofagasta registró 809 denuncias por ruidos. Con esta cifra supera a otras como Santiago (626)

A la contaminación acústica proveniente de bares se agrega la de camiones industriales y de vehículos con escapes libres.



"CASA ISLA". — Esta vivienda en Antofagasta se ubica rodeada de bares y pubs en el sector de la Costanera Sur.

4 mil
fiscalizaciones por ruidos registra la SMA, con más de 1.100 procedimientos sancionatorios.

0,7%
en el total de denuncias a nivel de regiones reportan tanto Aysén y Magallanes.

12,2%
del total de denuncias de la RM son de Santiago, la mayor cifra.

y Concepción (506).

En este mismo período, la SMA registró a nivel país 13.685 denuncias por ruido, equivalentes al 48% del total de denuncias ingresadas a esa entidad. Del total correspondiente a ruido, un 33,1% se relaciona con la categoría económica "equipamiento" (bares, restaurantes, centros deportivos, gimnasios y otros). Luego, sigue "vivienda e inmo-

biliarios" (9,1%), y más atrás, "instalación fabril" (3,6%).

A lo largo del país, en tanto, vecinos reconocen lidiar a diario además con las molestas emisiones de máquinas barredoras y cortadoras de césped. Lo mismo ante el extendido uso de vehículos con escapes libres y músicos en el transporte público.

El arquitecto Patricio Gross, en Cartas al Director de "El Mercurio" el mes pasado, también consideraba entre los "insoportables ruidos" que afectan a los espacios públicos el originado en restaurantes. "Donde junto con disfrutar de una comida y compartir con familiares y amigos, buscamos un lugar para conversar relajadamente. Pero ello se vuelve prácticamente imposible dada la inexistencia de una adecuada acústica que mitigue el ruido ambiente".

Según los registros de la SMA, al analizar los datos por distintas zonas del país, la Región Metropolitana concentra el mayor número de denuncias por ruidos (37,6% del total), seguida por Valparaíso (9,1%) y Biobío (8,6%).